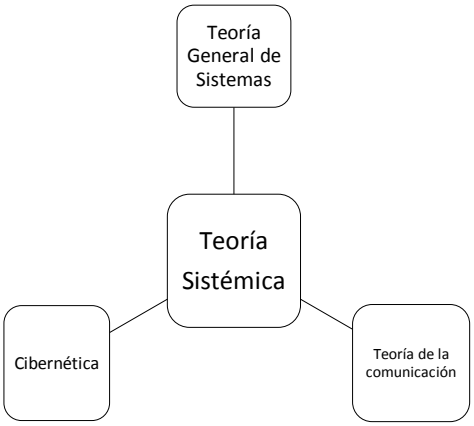
*Sesión 1*

## *1.1. Concepto de teoría familiar sistémica*

La teoría familiar sistémica es un marco teórico que sirve de sustento de un modelo de investigación y tratamiento psicológico donde el enfoque se hace sobre el grupo familiar más que sobre el individuo aislado, por lo que resulta en este aspecto, significativamente distinto de otras teorías y modelos clínicos. Muchos enfoques o marcos teóricos poseen la particularidad de centrarse en los procesos intrapsíquicos que se dan "en la mente del sujeto", en lugar de tratar con las interacciones que ocurren entre las personas. De esta manera, la teoría familiar sistémica fundamenta la terapia familiar sistémica como un tipo de tratamiento psicológico para los sistemas familiares (Eguiluz, 2001).

El enfoque sistémico tiene sus orígenes en tres grandes corrientes: la Teoría General de los Sistemas (TGS), la Cibernética y la Teoría de la Comunicación; los aportes recibidos de estas disciplinas rompen con el viejo paradigma de la psicología, surgiendo una nueva concepción sobre el ser humano (Eguiluz, 2001).




## *1.2. Antecedentes históricos de la terapia familiar sistémica*

En la década de los cincuentas surgieron los modelos teóricos enfocados hacia la interacción familiar (hipótesis del doble vínculo, hipótesis trigeneracional, etc.), en un

esfuerzo por elaborar un modelo que conjurara las explicaciones de que las interacciones de un sistema familiar pueden estar relacionadas con la presencia de esquizofrenia en uno de sus miembros que ha sido socializado dentro de ese contexto (Eguiluz, 2001)

Uno de los pioneros en el estudio de la familia fue Nathan Ackerman quien concibe a la familia como una unidad biosocio-emocional. Ackerman resalta la importancia que tiene la familia en el tratamiento de los desórdenes emocionales; señalando que los psiquiatras han descuidado, al momento de explicar los desórdenes mentales, el estudio del proceso familiar en *el aquí y el ahora* (Eguiluz, 2001).

Otro de los grandes precursores fue Murray Bowen, uno de los primeros en hospitalizar a toda la familia, con objeto de estudiar las relaciones del paciente esquizofrénico con el resto de su grupo primario. Pensaba que el problema del paciente tenía relación con un nexo simbiótico no resuelto en la relación con su madre. Desarrolló una hipótesis trigeneracional para explicar la esquizofrenia, de la que derivó la idea de que muchas de las enfermedades emocionales se desarrollaron en tres generaciones donde existe una interdependencia estrecha entre sus miembros (Eguiluz, 2001).

En la década de los sesentas, Salvador Minuchin, psiquiatra y psicoanalista infantil de origen argentino, quien había trabajado con las familias de niños delincuentes de grupos minoritarios, desarrolló no solo un marco teórico sino un conjunto de técnicas destinadas al cambio en la estructuras de los sistemas familiares (Eguiluz, 2001).

Milton Erickson, otro de los grandes terapeutas de la década de los sesentas, desarrolló un nuevo concepto y técnica de hipnosis, con planteamientos y técnicas originales que parecen estar “cortados a la medida” del paciente. Es reconocido, especialmente, por la paradoja terapéutica, técnica donde el terapeuta fomenta un síntoma mientras sutilmente introduce un cambio en los individuos, parejas o familias (Eguiluz, 2001).

Don Jackson, junto con Weakland, Haley y Watzlawick del *Mental Research Institute* (MRI), de Palo Alto, California, se interesaron en las relaciones comunicacionales entre el paciente esquizofrénico y su familia, pudiendo describir el fenómeno empírico de las secuencias que recurrentemente cambian, y sin embargo se entrelazan, de los comportamientos acaecidos en familias que, de alguna manera, tenían correlación con algún síntoma. De dichas observaciones derivaron la hipótesis de doble vínculo (Eguiluz, 2001).

La terapia familiar surge en torno a los años 1952 y 1962, impulsada por circunstancias clínicas y de investigación. John Bell fue quien acuñó el término “terapia familiar” para designar una nueva modalidad terapéutica que trabaja con la familia como unidad de tratamiento (Ochoa de Alda, 2004).

Los factores clínicos que desencadenan su aparición concurren cuando diversos terapeutas, de forma independiente, deciden entrevistar a la familia para obtener más información sobre el miembro sintomático. La experiencia de observar la dinámica familiar desplaza el interés de lo intrapsíquico a las relaciones entre los miembros de la familia. Tratan de explicar cómo influyen tales relaciones en la patología del paciente (Ochoa de Alda, 2004).

Nathan W. Ackerman es considerado el precursor de la terapia familiar, por ser el primero en incluir, en su enfoque terapéutico, los conceptos intrapsíquicos e intrapersonales. Considera que el conflicto interpersonal precede al conflicto intrapsíquico, que no es sino el resultado de conflictos interpersonales interiorizados. Afirma que la patología familiar se debe a la falta de adaptación a nuevos roles establecidos por el desarrollo de la familia (Ochoa de Alda, 2004).

En 1954, Bowen investiga la ‘hipótesis simbiótica’ al trabajar con pacientes esquizofrénicos y sus madres; dicha hipótesis consideraba la enfermedad mental del hijo como resultado de un trastorno menos severo de la madre. Bowen considera que la relación madre-hijo era un fragmento de la unidad familiar más amplia, y que toda la familia está implicada en el proceso patológico (Ochoa de Alda, 2004).

En 1952, Bateson, Jackson y otros comenzaron a estudiar la comunicación de los psicóticos, y desarrollaron la teoría del doble vínculo, que describe el contexto comunicacional de la esquizofrenia. El doble vínculo alude a los mensajes duales que contienen una paradoja. Ellos definen los síntomas psiquiátricos como conductas comunicativas entre las personas y no como fenómenos intrapsíquicos (Ochoa de Alda, 2004).

Los autores concluyen que aunque la situación del doble vínculo es un componente necesario de la esquizofrenia, no es suficiente para explicar la etiología de la misma. Derivando, posteriormente, la teoría del doble vínculo hacia una teoría general de la comunicación humana (Ochoa de Alda, 2004).

En 1959, Jackson, Riskin y Satir fundan el *Mental Research Institute* (MRI). La orientación del MRI se centra en las interacciones familiares e incorpora principios de la cibernética y de la TGS. Una de sus premisas es que los problemas psiquiátricos derivan de los modos en que la gente interactúa dentro de la organización familiar. En 1962, Ackerman y Jackson crean la revista “Family Process”, lo cual contribuye a consolidar la terapia familiar (Ochoa de Alda, 2004).